

Resource: Notas de Estudio - Introducciones a los Libros (Tyndale)

Aquifer Open Study Notes (Book Intros)

This work is an adaptation of Tyndale Open Study Notes © 2023 Tyndale House Publishers, licensed under the CC BY-SA 4.0 license. The adaptation, Aquifer Open Study Notes, was created by Mission Mutual and is also licensed under CC BY-SA 4.0.

This resource has been adapted into multiple languages, including English, Tok Pisin, Arabic (عَرَبِيٌّ), French (Français), Hindi (हिन्दी), Indonesian (Bahasa Indonesia), Portuguese (Português), Russian (Русский), Spanish (Español), Swahili (Kiswahili), and Simplified Chinese (简体中文).

Notas de Estudio - Introducciones a los Libros (Tyndale)

MIC

Miqueas

Miqueas

El juicio de Dios se dirigía contra los falsos profetas, los líderes descarriados de Israel y los ricos que oprimían a los pobres. La acusación de Dios contra su pueblo resultó en su ruina, pero después la ruina vendría la restauración. A través de Miqueas, el Espíritu de Dios ofreció una poderosa palabra de esperanza para el futuro de Israel. El Señor promete rescatar al remanente de Israel; ellos regresarían a su tierra como el pueblo renovado de Dios. Dios promete someter a sus enemigos y enviar a su gobernante desde Belén. Miqueas proclama de manera sencilla pero poderosa que no hay Dios como el Señor.

Contexto

Miqueas entregó sus profecías durante los reinados de los reyes del sur Jotam (750–732 a.C.), Acaz (743–715 a.C.) y Ezequías (728–686 a.C.), quienes tuvieron reinados relativamente largos. En ese tiempo, tanto Israel como Judá se caracterizaban por la corrupción moral y religiosa, la opresión social, la intriga política, la injusticia económica, el vicio personal, el engaño y la traición.

Jotam fue un rey moderadamente bueno, pero no eliminó los lugares populares donde la adoración ilícita de ídolos competía con la adoración adecuada de Dios en el templo de Jerusalén. Como el Señor no estaba completamente complacido con el reinado de Jotam, levantó al rey Resín de Aram (cuya capital era Damasco) y al rey Peka de Israel para oprimir a Judá ([2 Re 15:32–38](#)).

Acaz, el hijo de Jotam, siguió los caminos malvados de los reyes del norte de Israel. Participó en prácticas prohibidas, incluyendo el sacrificio de niños, la quema de incienso pagano y el culto a la fertilidad ([2 Re 16:1–4](#)). Cuando los edomitas y filisteos se trasladaron a las áreas del sur de Palestina que habían sido conquistadas por Resín y Peka ([2 Re 16:5–6, 2 Cro 28:18](#)), Acaz hizo una

alianza con el rey asirio Tiglat-pilésér III (744–727 a.C.), pagando oro del templo y de los tesoros reales como tributo a los asirios ([2 Re 16:7–9](#)). Acaz corrompió el culto de Judá al introducir altares paganos en Jerusalén ([2 Re 16:10–13](#)) e inhibió el culto al Señor ([2 Re 16:14–20](#)).

A diferencia de su padre Acaz, Ezequías fue un rey justo. Presenció la caída de Samaria (722 a.C.) ante los asirios bajo el mando de Salmanasar V (726–722 a.C.) y Sargón II (721–705 a.C.). Durante su reinado, en 701 a.C., Dios salvó a Jerusalén de la destrucción por parte del rey Senaquerib de Asiria (704–681 a.C.), aunque Senaquerib devastó alrededor de cuarenta y seis ciudades en Israel y Judá ([2 Re 18:1–19:37](#)). Dios también curó a Ezequías de una enfermedad grave. Sin embargo, Ezequías imprudentemente recibió a enviados del rey babilónico Merodac-baladán, quien buscaba una alianza con Ezequías contra Asiria ([2 Re 20:12–21](#)).

Durante los primeros años de este período, antes de la destrucción de Samaria, los reyes del norte de Israel fueron Peka (752–732 a.C.) y Oseas (732–722 a.C.). Bajo ambos reyes, Israel se desvió aún más en los caminos de Jeroboam I, quien había hecho que Israel se apartara de Dios ([2 Re 15:28](#)). Durante el reinado de Peka, partes del norte de Israel fueron llevadas al cautiverio ([2 Re 15:29](#)). Peka fue asesinado por Oseas, quien reinó hasta la caída de Samaria en 722 a.C. ([2 Re 15:30–31, 17:6](#)).

Tal como Miqueas había advertido, el reino del norte de Israel fue destruido y su pueblo llevado al exilio. Oseas se rebeló contra Asiria y buscó ayuda en Egipto, pero cuando Salmanasar V descubrió la traición de Oseas, sitió Samaria, la capturó y la destruyó en 722 a.C., tras un asedio de tres años. Oseas fue encarcelado, los israelitas fueron dispersados entre las provincias asirias y los reinos vasallos ([2 Re 17:5–6](#)), y personas de varias naciones fueron llevadas a la tierra devastada de Israel para habitarla ([2 Re 17:24–41](#)). La falsa adoración de Israel condujo a su destrucción y al rechazo por parte del Señor.

Resumen

Después del subtítulo del libro ([1:1](#)), cada una de las tres secciones comienza llamando a Israel a “escuchar” ([1:2-2:13](#), [3:1-5:15](#), [6:1-7:6](#)). El juicio del Señor se manifestó a través de las profecías de Miqueas contra Samaria, Jerusalén, los ricos, los corruptos, los falsos profetas, los líderes opresivos y otras naciones. El pueblo de Israel no siguió los caminos de Dios ni respondió a los mensajes que él les había dado. La acusación del Señor era irrefutable: Israel sería destruido y llevado al exilio.

El mensaje de juicio de Miqueas está intercalado con palabras de esperanza, sin embargo (ver [2:12-13](#); [4:1-8:13](#); [5:2-15](#); [7:7-20](#)). Al final, el juicio sería reemplazado por la gracia del Señor, su amor inquebrantable, fidelidad, perdón, absolución y compasión. Israel sería restaurado y renovado, y Dios cumpliría sus promesas a Abraham y Jacob.

Autoría y fecha

Miqueas era originario de Moresheth, un pueblo a unos treinta y cinco kilómetros al sudoeste de Jerusalén. Pasajes como [4:6-8](#) y [7:8-20](#) llevan a algunos a sugerir que un editor posterior completó la forma actual del libro en la era post-exílica temprana (538–458 a.C.). Sin embargo, esta conclusión no es necesaria. El profeta Miqueas no es el único profeta pre-exílico que profetiza un regreso (ver [Is 52:4-12](#), [Os 11:10-11](#), [Am 9:11-15](#)).

Miqueas empleó el lenguaje figurado para describir eventos, lo que dificulta determinar las circunstancias exactas que ocurrieron cuando profetizó y escribió. Algunas de las profecías de Miqueas probablemente se dieron antes de la destrucción de Samaria en 722 a.C. (ver [Mi 1:1,6; 6:16](#)). La marcha asiria hacia Israel y Judá en 701 a.C. se refleja en [1:10-15](#). La predicción de Miqueas sobre la caída de Jerusalén ([3:12](#)) fue realizada durante el reinado de Ezequías (728–686 a.C.) y es mencionada mucho más tarde por Jeremías ([Jr 26:16-19](#)). El ministerio de Miqueas parece haber coincidido estrechamente con el de Isaías; la similitud entre [Is 2:2-5](#) y [Mi 4:1-4](#) respalda esta conclusión.

Significado y mensaje

El mensaje de Miqueas es claro: los planes de Dios para su pueblo prevalecerán, y las naciones conocerán a Dios a través de su pueblo Israel y su gobernante elegido ([5:2](#)). Las fieles promesas del Señor a Abraham y a Jacob se cumplirán.

Al igual que Isaías, Miqueas proclamó que la esperanza de Israel no residía en escapar del juicio, sino que se manifestaría a través del juicio. El pueblo se había vuelto tan corrupto que su única esperanza para un futuro duradero era pasar por los fuegos del juicio. Este era un concepto muy difícil de entender para el pueblo de Israel.

El objetivo de Dios es tener un pueblo especial con integridad y excelencia moral y espiritual sin igual. Dios no aceptará menos, pero solo las acciones de Dios en favor de su pueblo pueden crear justicia en ellos (ver [2 Pe 3:13](#)). Muchos años después de Miqueas, Dios enviaría a un “gobernante de Israel”, nacido en Belén, para guiar a su rebaño y traer paz a su pueblo (ver [Mi 5:2-5](#)).